

DIRECCIÓN Y
DISTRIBUCIÓN
"Obrero Proletario"
129 Seventh Ave.
New York City
(U. S. A.)

ESTRÉ
PERIODICO
VIVE LOS
DONATIVOS
VOLUNTARIOS

Comunista

Semanario de Ideas, Doctrina y Combate

Portavoz de la Federación de Grupos Anarquistas de lingua castellana en los Estados Unidos.

AÑO VI

Nueva York, Sábado 7 de Mayo de 1932.

NUMERO 269

El Movimiento se Demuestra Andando

TENEMOS la audacia de afirmar que el proletariado está ya capacitado para emanciparse de la explotación del capital y que el hombre está igualmente capacitado para liberarse de la tutela del Estado, o sea: "que el Comunismo libertario es un hecho posible e inminente."

Partimos del estado actual de cultura, del estado actual de bondad y del actual estado de conciencia del obrero e incluso de su actual estado de organización.

Para manumitirse de la explotación capitalista y para soltarse de las garras del Estado no precisa de mayor cultura, ni de perfección moral, ni de conciencia, ni de preparación sindical. El proletariado no debe esperar ya a nada para dar el último empujón al sistema capitalista, en quiebra, y para echar por la borda los redentorismos políticos en desordén.

De buena o de mala fe, es un embaucador todo aquel que distrae al proletariado de esta su capital finalidad, haciéndolo empeñarse en forcejeos y actividades de perfeccionamiento que lo apartan de su más inmediata y decisiva conquista.

Si ha de esperar a ser culto, y a ser consciente, y a ser perfecto, y a estar bien organizado, el obrero no llegará nunca a la meta. Se le pasará la vida preparándose a diciérselo a vivir. El Sindicalismo es el medio y no el fin. Por el escrito de su imperfección no podemos renunciar a la conquista del Comunismo libertario. Niágara médico ejerce la Medicina si aspira antes a estar bien capacitado. Ejerciéndola es como la domina. Andando es como se aprende a andar. Practicando una cosa es como la aprendemos. No hay adiestramiento sin aprendizaje.

Si la cultura fuera un camino de emancipación, los más rebeldes contra la tiranía y la injusticia serían los sabios y los intelectuales. Y las cosas son precisamente al revés. No se necesita saber mucho para aspirar a ser libre. Un analfabeto puede aventajar en sensibilidad libertaria a un hombre instruido. La única cultura imprescindible es la del sentimiento. El afán o la aspiración a disponer de nosotros mismos no se adquiere en los libros. Dad a leer a un individuo que pasa por culto toda antetra literaria y notaráis que después es el mismo de antes. En este aspecto puede ser más sugerente un periódico, o un manifiesto, o un acto, que todos los libros magistrales.

La naturaleza humana está llena de imperfecciones y no hay nadie con autoridad moral para acusar a otro. Todos tenemos debilidades, alfitas y defectos que avergonzarnos. Todos somos, en el fondo, egoistas. Cuando obramos bien y cuando obramos mal no somos más que eso: egoistas. El egoísmo es el sentimiento más acusado y espontáneo, y en vez de ser combatido debe ser reconocido por la sociedad, sirviendo de base a la convivencia y edificando sobre su respeto la convivencia humana. Debemos aspirar a que los hombres se comporten bien entre sí y no a que sean buenos y virtuosos, altruistas y ejemplares, en lo que siempre hay un cincuenta por ciento de falsedad y de hipocresía.

Basta que el individuo tenga conciencia de su explotación y de su postergación ante el Capital y ante el Estado. No podemos esperar a que adquiera conciencia plena de su porvenir, porque entonces habría de renunciar a vivir. Nadie tiene una visión acabada de una obra hasta después de que la realiza. El mismo artista concibe, de modo impreso y borroso, su plan y se abandona a la inspiración y confía en la improvisación. Obramos por impulsos y no por razonamientos. Y a una colectividad, más impulsiva que un individuo, no se le puede pedir demostración previa de lo que va a hacer; lo esencial es que se decida a hacerlo. Lo impensado y lo imprevisto cuentan mucho en las acciones humanas, y si ello no detiene al individuo, tampoco debe detener a la colectividad.

La organización no nos interesa perfecta, sino eficientes y realadoras. Tener una buena organización, prever todas las contingencias y capacitarse para organizar la vida colectiva es tarea inacabable y, para muchos, indiferente. En cambio, lo que interesa e importa a todos es vivir, conquistar el derecho a satisfacer las necesidades y a disponer de nosotros mismos. El no saber definir concretamente lo que haremos al emanciparnos no quiere decir que seamos incapaces de organizar la nueva vida. No hay más recto camino que el individual. La práctica vale por cien mil tratados. Y la voluntad es la más formidable catapulta.

No. Para emanciparse de la explotación capitalista, para insurgirse contra la férula del Estado, el trabajador no necesita doctorarse ni esperar a que nadie le dé un certificado de aptitud. Lo que necesita es el afán de emanciparse y la voluntad decidida de conseguirlo. Repetir la bazaña de los del Llobregat, y si puede ser de modo coordinado, ¡mejor! Todo lo que el hombre tiene y sabe lo ha aprendido así: desafiando el juicio adverso de las sencillas y tirando por el camino recto de la acción. Una experiencia vale por diez tratados.

Tenemos que reaccionar contra el prejuicio y el tópico, que ha invadido incluso nuestro medios, de que el hombre merece el azote de la miseria y el látigo del Foder en tanto no se eleve cultural, moral y sindicalmente. Ni para organizar la producción por si mismo ni para pasarse sin el parasitismo del Estado el hombre tiene necesidad de ser mejor que lo que es. Otra cosa sería para vivir la sociedad ideal que concebimos con el nombre de Anarquía.

El hombre privado de conocimientos no por ello está a ciegas. También la vida enseña para lo que quiere aprender. El buen sentido y la intuición aconsejan, a veces, mejor que las ciencias. En siglos y siglos de civilización han fracasado ya suficientemente los sistemas religiosos, políticos y morales que pretendían adaptar al hombre a una sociedad en pugna con su naturaleza. El buen sentido aconseja ahora cambiar de procedimiento, adaptando la sociedad al modo de ser humano. Ni en el individuo ni en la colectividad puede desdibujarse el súbito destello de la inspiración, a la que se deben las más bellas obras humanas.

Si la revolución se ha de hacer después de que todos sepamos de memoria nuestro papel vale más que desistirnos de hacerla. Iremos dejando pasar todas las oportunidades y nos convertiremos en autómatas o en papagayos. El hombre, el individuo ni colectividad, precisamente sabe hoy lo que harán mañana. Mientras la lira de su sonante no se apague, siempre será dueño de la situación. Llueve o no el potencial de calor y la lluvia calada.

Los intereses decidirán nuestra conducta de hoy. No la de mañana. Cada destalón lleva su hoy. Y hoy tenemos una tarea: actuarnos. Deseamos el movimiento "andando."

Isaac FUENTE

COMENTARIOS

Mr. H. Bingham, senador por el Estado de Connecticut, ha manifestado en el Senado que el problema de los sin trabajo en este país no era tan serio como se lo quería presentar, puesto que el número de desocupados había ya disminuido y estaba disminuyendo grandemente, no habiendo en todo el país más que seis millones de casas de obreros desocupados. Mas, nosotros, conocedores de la situación algo más a fondo, por palparlo en el terreno de los hechos, que no es lo mismo que hacerlo desde las cómodas butacas senatoriales, declinamos que el efectivo real de los desocupados es sensiblemente mucho mayor al manifestado por dicho señor, y que, lejos de disminuir, como afirma, adquiere cada día proyecciones más alarmantes.

A principios de este mes han sido cerradas varias minas en la región donde me encuentro, dejando sin trabajo a cerca de 10,000 obreros. Por lo tanto,

el número de parados en este país, según datos independientes de la maquinaria gubernamental, alcanza a más de 11 millones, sin que se vislumbre esa tan pregonada disminución de parados forzados.

¡Oh!, pero ya estamos en la primavera, se dice, y con ella caminará la situación... Pero, ¿a qué soñar con la primavera? Acaso tememos primavera los pobres? Haga calor o frío, sea la estación que sea del año, siempre tememos que caminar con el hambre a cuestas, como si fuese una sombra eterna.

El mal de la desocupación es un mal muy hondo, que está infiltrado en el mismo sistema del régimen actual y no se solucionará con ningún cambio de temperatura ni con catáplasmis políticas, sino que su solución está en el equilibrio de la vida, es decir, quitándoles a los hermanos lo que les sobra, para cubrir las necesidades de los que nada tenemos. S. L.

DESPERTAD, OBREROS!

Despierta, si del letargo sueño en que te sume la ignorancia y la inconsciencia, obra infame de todos los poderosos y capitalistas de la tierra. Despierta y piensa si tienen justificación el hombre, la miseria, el dolor, la falta de justicia de libertad y solidaridad de que te hace víctima exclusiva esta sociedad burguesa; despierta para que con los ojos abiertos a la realidad de la vida prestas a estructurar la sociedad más e ideal que te presentan hoy, casi un siglo los desinteresados idealistas de todo el mundo.

Tú que todo lo produces, tú que absoluto de todos los progresos de que esta falsa civilización se engulle, eres la víctima de esa misma civilización, naufragio que en el mar de desigualdades y privilegios desprecia por ignorancia, incertidumbre y abandono, la tabla de salvación que te ofrece una ideología emancipadora: la Anarquía.

Tú que bajaste a las profundidades de las minas para extraer el rico metal, perdiendo miles de hermanos tuyos en los derrumbes o asfixiados por el grietín; tú, que tuviste tu pie, que te achicharras al incopartible calor de la boca de los altos hornos, que los gases que emanaban de los crisoles destruyen tus pulmones que mueres muchas veces abrasado por el derriamiento de éstos para fundir esos metales; tú, que trabajas en las herramientas para dar forma y perfección a las piezas de ese metal, dejando en las cuchillas de esas herramientas miembros de tu cuerpo; que confundes y mezclas muchas veces tu generoso sangre con las virutas que arrancas a esos metales; y, por último, tú, obrero técnico que te desvelas trabajando líneas, combinando movimientos, haciendo ensayos para fabricar la máquina que todo lo produce hoy, que da oportunidad a los capitalistas para acumular los grandes capitales y para dejarle desocupado, no te has detenido a pensar en lo imprudente de tu designación social; obrero que manipula las máquinas y ves la prodigiosa forma con que éstas producen lo que tú antes pacientemente necesitabas mucho tiempo y habilidad para producir, piensa un momento en cuanto te digo:

Obrero en general, que todo lo produces y que es tan crecido el número de los empleos vacantes que realizas que no hace imposible numerosas a todos nos dirijo para que pienses en lo que te digo y consideres la verdad, que es la muestra, a tu comprensión, noble agricultor que te sorprenden los crecimientos desbordado en el surco, echando alimento con que das de alimentar a tu tierra, bendiciéndola a ti, que con mano amorosa cuidas las plantas y recoges las frutas que devuelves al refrigerio a tus semejantes; a ti que das generosamente todo lo que tienes a cui-

dado de la brújula y el desprecio de una sociedad que te ve como inferior, olvidando que tú eres la despensa y el granero de esa sociedad que sin ti desaparece. ¡Acaso has pensado en tu condición de paria, en la infamia que colocan y los despiden que vives?

Pasa el desfile de progreso; la rueda eléctrica que le da título a este siglo, a ti te falta; el radio que con maravillosa facilidad nos permite disfrutar de horas de ocio, tú no lo tienes; la instrucción y la cultura que nos diferencian de los animales irracionales, para ti no existen; la tierra que es el taller que la Naturaleza te concede y los instrumentos agrícolas que son tus herramientas los posee el latifundista y el terrateniente; tú eres el más huerto de justicia y a ti quiero que llegue más amargamente este humilde escrito.

Haz pensado, obrero o campesino, en cuál es la causa de tu malestar, de tu miseria, de tu hambre material y espiritual, de tu falta de trabajo de tu degradación, del ultraje y humiliación de tus prisiones, del abandono en que mueres en los hospitales sin presupuestos?

Quizás hayas pensado y creas hallar la causa en los malos gobernantes; si así lo has hecho, te equivocas. La causa de tales efectos es el régimen Capitalista, y el origen de todas tus desgracias las autoridades que te han esclavizado en todos los tiempos.

La burguesía, con todas las instituciones que la representan, te dicen que el hombre y la miseria se debe al exceso de producción. Pura mentira, falsa hipocresía que tú no puedes creer! ¿Cómo creer que porque se produce mucho se va a parar la miseria?

Se pasa miseria, se acumulan toda clase de productos, porque no hay una sociedad que para la acumular los grandes capitales y para dejarle desocupado, no te has detenido a pensar en lo imprudente de tu designación social; obrero que manipula las máquinas y ves la prodigiosa forma con que éstas producen lo que tú antes pacientemente necesitabas mucho tiempo y habilidad para producir, piensa un momento en cuanto te digo:

Obrero en general, que todo lo produces y que es tan crecido el número de los empleos vacantes que realizas que no hace imposible numerosas a todos nos dirijo para que pienses en lo que te digo y consideres la verdad, que es la muestra, a tu comprensión, noble agricultor que te sorprenden los crecimientos desbordado en el surco, echando alimento con que das de alimentar a tu tierra, bendiciéndola a ti, que con mano amorosa cuidas las plantas y recoges las frutas que devuelves al refrigerio a tus semejantes; a ti que das generosamente todo lo que tienes a cui-

EN OCASIÓN DEL PRIMERO DE MAYO, SON DE NUEVO REGADAS CON SAN- GRE OBRERA LAS CALLES DE ESPAÑA

Seis Trabajadores Muertos a Balazos por la Guardia Civil en Salvaleón, Provincia de Badajoz.

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA, que desde su advenimiento ha sembrado el terror y la muerte en la población obrera, acaba de plantar un jalón más en su larga lista de crímenes que a través de trece meses de actuación criminal ha venido perpetrando.

En la villa de Salvaleón, provincia de Badajoz, la Guardia Civil, que es el alma de la España negra, cuerpo que por donde quiera que pase, siembra el dolor, el odio y la muerte, acaba de dejar tendidos en la arena a seis hijos del trabajo, a seis produc-

tores útiles para la humanidad que sufre y trabaja.

Dicen los cabildos que la odiosa y odiada Guardia Civil disparó sus armas homicidas cuando el pueblo intentaba asaltar el cuartel donde se guardan los asesinos a sueldo de la República; pero nosotros que conocemos los procedimientos de estos verdugos del pueblo, declinamos que malvete la Prensa Asociada y todos los lacayos de la burguesía. Los seis trabajadores que cayeron asesinados a balazos en Salvaleón, fueron asesinados como lo han sido centenares de sus compañeros durante el reinado de terror implantado por Maury, Azuña, Casares Quiroga y demás pandillas de miserables que detentan el Poder, por exigir como valientes lo que todo hombre necesita: Libertad, Justicia y Equidad. Esto es lo que quisieron los seis muertos en Salvaleón, esto es lo que quisieron los que han sido asesinados anteriormente en nombre de la República; esto es lo que quieren los 119 deportados al África y los 4.000 detenidos en las prisiones de la penitencia. Por esto, sólo por esto, se persigue, se encarcela y se mata a los hombres en España.

¿Hasta cuándo ha de soportarse tanto crimen? No es posible aguantar mucho tiempo tanta infamia. Es hora que el pueblo reaccione y haga pagar caros los crímenes cometidos por quienes del crimen han hecho su profesión.

SILUETAS

HA MUERTO OTRO TIRANO

JOSE FRANCISCO URIBURU, ex-dictador argentino, acaba de morir en París, en la ciudad refugio de tiranos derrocados que huyen de las iras del pueblo para morir en manos de hábiles cirujanos. Ayer fué Primo de Rivera. Hoy es Uriburu. Mañana serán Ibáñez, Gómez, Machado, Carmona, Mussolini, y el resto de los saurios.

¿Recordáis? El terror Uriburista fué una noche de inquisición para la república del Plata. Las deportaciones fueron numerosas. En las cárceles se aplicaron tormentos de un barbarismo inaudito. Hemos visto ya, en nuestra prensa, descripciones fragmentarias de las torturas del tacho, del triángulo, de la estrangulación, y de otras barbaridades sin nombre.

Por el mismo conducto, sabemos de los simulacros de fusilamiento y de los fusilamientos auténticos. Uno de éstos, descrito por el oficial que mandó el piquete de ejecución, fué el del camarada Penina.

Sorprendido en Rosario imprimiendo proclamas que incitaban al pueblo a rebelarse contra la dictadura, Penina fué llevado a la jefatura de policía y conducido de noche a un punto en las afueras de la ciudad destinado a las ejecuciones. La noche, al decir del oficial referido, era una noche de luna "más hecha para soñar que para ser manchada con la sangre de un obrero."

Penina fué al suplicio ignorando su destino. Lo ignoró hasta el último momento. Al descender del vagón policial, oyó la orden de un jefe en el grupo de testigos. "Haga cargar las armas," fué la orden dada. "Carguen!" mandó otra voz. Oyose el tic-tac del cargador en las pistolas automáticas. Y Penina, irguiéndose ante sus verdugos, gritó: "¡VIVA LA ANARQUÍA!"

Así murió una de las víctimas del tirano que falleció en París. ¡Bendito sea el cirujano que le punzó las tripas!

Pedro CLUA.

Tenido a pensar en la causa de nuestra degradación! Te has detenido a observar que en la promiscuidad vergonzosa en que viven nuestras hermanas en los tugurios y ciudades? No has visto con ojos dolientes la infancia que de allí sale, famélica y clorótica a ejercer la humillante mendicidad? No la has visto prostituida por satíres y cinicos que han comerciado con su inocencia? No la has visto en edad temprana tener que luchar sapatos, vestir periódicos y efectuar otros trabajos humillantes para ayudar a llevar el pan al hogar? Y, ¿has visto ahí el hijo del burgués y del gobernante al que me maldijo va a ser el verdugo de tus hermanas?

Piensa, obrero, con qué te compensan. Para ti sólo se abren las puertas sombrías de ese reino. El poderoso mata con el comercio de sus drogas, la adulteración de los alimentos, la falta de provisión en los talleres, el abandono en la higiene del productor, pero la ley lo ampara. El mata y asesina, pero tiene abierta la puerta de los bufetes de los mejores criminales y soberbios magistrados y fiscales.

Tú productor, obrero o campesino, que matas en legítima defensa al que te roba, que te asalta, que te viola, que te mata, que te mata y asesina, para que las puertas sombrías de ese reino te abran.

Los productores robas lo más sagrado y la ley los impide. Los robas en control de tu salario, de los presupuestos de los señores de los hospitales, de los alcaldes y para ellos jamás se abren

Museo TAURO. Cárcel de Comayagua.

EL HEROISMO

El heroísmo es una conjunción de cualidades morales y espirituales que colocan a los seres humanos en un nivel de valor elevado.

Pero no se debe confundir al heroísmo en este sentido con el coraje de la bestia humana, depredadora, guerra, valentona, etc.

El valor personal debe considerarse en combatir con un ideal de superación humana: todo es las aberraciones e injurias de los regímenes presentes.

Los que creen que en la expresión de la fuerza física radica la virtud del heroísmo se bofetearán a sí mismos con la ignorancia.

Todos los que así piensan son los más cobarde, de los que más tiene nuestra especie y son más avilados: la lucha de transformación de los sistemas de convivencia social. O si, más aún sirven es para la defensa de lo mal constituido.

Cuando se implantó la dictadura en este país para abolir libertades, derechos y vidas era el momento de demostrar lo que un pueblo tenía de fuerza moral, espiritual, de conciencia, rebeldía y fuerza para defenderse del militarismo asesino y criminal.

Pero sin querer engañar a nadie dice el que suscribe que los habitantes civiles de estas tierras en su gran mayoría se amordazaron la boca por su propia voluntad y de la misma forma se colocaron el escafandro del miedo.

Y—por qué no decirlo?—en el movimiento anarquista y revolucionario ha ocurrido mucho de esto. Solo unos casos de valentía singular se conocieron y son dignos de mención, los cuales voy a señalar ahora. Si hay otros que yo desconozco, que sean relatados por quienes de ellos estén informados.

En la ciudad de la provincia de Santa Fe, Rosario, unos obreros ladilleros y según lo anunció la misma prensa que leemos en Buenos Aires, por defender derechos de organización ante un capitalismo éste llamó a la policía de "orden social" y entonces los trabajadores aquellos antes de perder la libertad y caer en las garras de la dictadura pensaron defenderla con la acción. De la lucha resultó un pesquisa muerto.

En Buenos Aires los chauffeurs Florido, Tejedor, José Ares y José Montero salieron a la calle para hacer una distribución de propaganda anarquista en contra del militarismo sanguinario. Un accidente que le ocurrió al automóvil de aquél que manejaba otro compañero de nombre Eligio Macía fue aprovechado por un sargento y dos vigilantes de policía para que de ipso facto empezaran a descargar sus armas en contra del vehículo por la parte posterior y antes que los ocupantes descendieran del mismo.

¿Qué debían hacer los chauffeurs? ¿Dejarse asesinar? No. Por instinto de conservación cualquier hombre se defiende y sin necesidad de acordarse del refrán que dice: "Vida por vida, primero es la mía." Un sudorido y tembloroso tiroteo se libró entre mis compañeros de oficio y de ideología anarquista.

En la batalla de los conductores de automóviles, que pude decir que antes que la vida pensaron defender la libertad y la propaganda que ocupaba el auto, a la larga triunfó la policía porque ésta con los toques de auxilio sus fuerzas fueron enseguida reforzadas, pues a dos cuadras (200 metros) del escenario del hecho esta ubicada una de las cuartas y seis comisarías que tiene la ciudad, la 26. Hasta el comisario la abandonó para ir a ayudar a sus subalternos.

Transcurrido poco tiempo de este acontecimiento en uno de los pueblos que rodean a la Capital Federal, unos paseadores realizaron un acto de sabotaje en contra de una jardinería de paraderos, botocedente, por su sociedad y al mismo tiempo le daban un castigo al repartidor de pan que trascendió en la causa de sus mismos hermanos.

Fueron sorprendidos por una patrulla de cosacos del escuadrón de seguridad que, apuntándoles en la espalda con los máquinas hicieron fuego contra el grupo de paraderos asociados. Estos tomaron su defensa, pero en fuerzas y armas eran inferiores y uno de ellos, Héctor Acosta, cayó en poder de los militares que a caballo lo sujetaron.

Ahora voy a narrar el horrore de mujeres, de esas mujeres que aquí, en este país, nunca han figurado en los programas de las funciones de teatro obrero o anarquista que en nuestra prensa hemos tenido un cartel de exhibición como las jóvenes que hasta el momento de implantarse la dictadura hacían de compañeras de viaje de tal o cual dirigente.

Cuando el Poder Ejecutivo de la dictadura había resuelto su-

DEL RETABLO DE LA VIDA

Por JETRÓNIO

FANTASMAS

VIVIMOS con miedo, acobardados, inquietos, aterrizados. Dios es el coco de los grandes y de los chicos. Dios es un fantasma y la religión una brujería patentada.

La patria, otro fantasma y la ley otro. Por doquier visiones malas y nocivas que rompen la serenidad sencilla de las pobres gentes creídas y bobalicones.

Cegar. Hacerlos ver y no ver. No asomarnos a la razón para que mediante el análisis se rompiera el encantamiento de tanta visión imaginaria.

Trasgos, duendes, brujerías. La cuestión es vivir, aunque haya que bañar el aquelarre repugnante en maridaje con la estupidez idiota. ¡Adelante, imbéciles!

El mal está en que matan el valor indómito e individual en las gentes, para así mayor dominarlas y explotarlas. Y ésto no es lo peor, lo más malo. Lo más malo está en que atiborran nuestro cerebro de tan grandes sombras, que hay que hacer grandes esfuerzos mentales para limpiar el cerebro de las telarañas que la imbecilidad sembró, y limpio, razonar y razonar, aunque sea en contra de nosotros. Porque el razonamiento es lo que la luz a las tinieblas. Alumbrado el espacio, huyen las sombras desapavoridas a meterse en los templos de dios, de la patria, de la ley o de la miseria.

Allí tiene razón de ser que laboren toda esa maraña de oráculos y vivan con sus inmundas patas tejendo la tela donde nos han de enredar a las abejas laboriosas. ¡Danzar, brujas; bañar, duendes; graznar, lechuzas de sacerdotisa; revolotear en torno a la lámpara, que en el fuego de una revolución liberadora habéis de parecer, si los trasgos no os protegen en el momento álgido de vuestra perdicción!

NO ESTÁ DEMAS SABER, QUE...

La crisis de trabajo que actualmente azota a la población obrera del mundo, está siendo un gran negocio para los ministros de Dios aquí en la tierra. En la convención anual que unas haganas damas católicas celebraron en el Hotel Plaza, el Cardenal Fiore habló y dijo:

"Uno de los grandes resultados de la actual crisis es que nos ha hecho acercar más a la pobreza de Cristo y que las ilusiones para los menesterosos están entrando a montones por la santa cara del Redentor."

Los curas, aves agoreras que piocean en el cadáver del pueblo hambriento, tienen, pues, un gran negocio con la actual crisis de trabajo. Las buenas entran que es un contento en los

bodegas ya repletas de los que en la baraganería buscan su modus vivendi. Mientras tanto, tú, Juan Lanas, aprieta la cincha. ¡Comen las curas! Comen. No te ocupes; así te acercas a la pobreza de Cristo y cuando de hambre mueres, tendrás ricos y variados manjares allá en el reino de los cielos.

El primer malandrín de los Estados Unidos, el señor Herbert Hoover, se declaró contra los intereses creados en una reunión celebrada recientemente por los gobernadores de varios Estados de la Unión. Facha de carne habló así:

"Mientras unos tienen mucho, otros de todo carecen y por este camino no vamos nosotros a ningún lado, ni tampoco solucionaremos la crisis de trabajo. Hay que atacar los intereses creados para que la igualdad reine sobre rama en la tierra."

Esta perogrullada de Hoover lo hace parecer en inteligencia a la recién desposada que, no sabiendo como hacer el chocolate para el desayuno de su marido, cogió la sartén y fritó unas cuantas pastillas, cuando creyó que estaban en acción dice al conyuge: "Levanta, hombre, que ya tienes el chocolate frito."

La prosperidad se nos echa encima y, si no sabemos detenerla, nos aplastará a todos los que en ella creemos. Como prólogo al bienestar que se acerca galopante, en Bayonne, Estado de Nueva Jersey no han cerrado sus puertas más que dos fábricas, la American Radiator Co. y otra, y la Standard Oil Co. no despidió más que mil y pico de hombres.

En New York, ciudad del esplendor, quedaron sin ocupación el número de cuarenta y cinco se presentaron a la "Casa del Pueblo" de los "socialistas," en la calle Rivadavia 2150, para decirles que con su diario "La Vanguardia" habían en contra de los aliancistas que con su diario "La Vanguardia" que se separaban la salida del diario pudo burlar el acecho de la policía y trasladarse a su casa. El público también ha sido solidario con ellas.

Otro día en número de cuarenta y cinco se presentaron a la "Casa del Pueblo" de los "socialistas," en la calle Rivadavia 2150, para decirles que con su diario "La Vanguardia" habían en contra de los aliancistas que con su diario "La Vanguardia" que se separaron la salida del diario pudo burlar el acecho de la policía y trasladarse a su casa. El público también ha sido solidario con ellas.

Los tristes modernos de la teología "socialista" y de castración espiritual de las masas proletarias que dirigen, desde los sumisos balcones de su Santa Sede les hacen esas con los dedos cruzados en sus labios para que callasen la boca.

Un conscripto del ejército, al ver que algunos vigilantes se movilizaban para atropellar a las mujeres del pueblo iba a desenfundar la charrasca, iba a castigarlas a ellas, no, para despedirnos, entonces una comprendió que el joven soldado trajo consigo la cuchilla que se la dio a su hermano, que nos comprometimos para decir: "No podemos hablar por la dictadura. Retírense, que nos comprometemos."

—Cobardes, cobardes! Yo soy mujer y a todos esos mujeres (añadía a los polizontes) me atreví a zamarriarlos sola a todos. ¡Y ustedes, hombres, les tienen miedo!

De esta forma una de las jóvenes mejores apoyó a los amigos "socialistas" que seguían publicando su diario pero sin combatir las iniquidades del militarismo.

Deseo que las hijas del pueblo trabajadoras hicieren lo que se dice: "No nos dejamos de ser "tontas" para decir: "No podemos hablar por la dictadura. Retírense, que nos comprometemos."

Sobre el horizonte de estos hermosos días se extiende el caso de las mujeres de este país, nunca han figurado en los programas de las funciones de teatro obrero o anarquista que en nuestra prensa hemos tenido un cartel de exhibición como las jóvenes que hasta el momento de implantarse la dictadura hacían de compañeras de viaje de tal o cual dirigente.

Esas tan energicas en criticar a la autoridad que los empleados de "orden social" quisieron destituir a una de las ordendas. Pero un cordón humano y en forma de círculo que hicieron las otras que escucharon la idea en el centro y las abusivas polleras no se podían enterar la mano que era suyo.

Es lamentable decir que hasta la prensa hasta ahora, nada dice al respecto.

Mariana HERMIDA

Buenos Aires.

EL CAMPO Y LA VIDA

El hombre en la Naturaleza formando conciencia de si misma.—Eduardo RICELMI.

Los seres humanos medianamente cultivados moral y racionalmente, que nos alejamos de las grandes urbes en los días en que el tradicionalismo religioso, atávico en costumbres y máxime en sus hechos castaños, molestó a la vida tranquila de determinada agrupación por su repetición tradicional que afirma la insensatez de un pueblo que desconoce la armonía exuberante de las leyes de la Naturaleza.

Afirmamos esto al contemplar los paisajes de "Pascan," en que la embriaguez y el alcohol son lo más característico de estos días bilingües en que la juventud dando rienda suelta a su impetuosa juventud, siendo cogida entre las malas alcoholíticas para dejar parte de lo más sagrado de su vida y de su salud.

Ante este panorama lleno de morbosidades físicas y morales, los que soñamos en un mañana más armónico que el presente, nos salimos a las altas montañas para saturarnos del oxígeno que purifica la sangre, el pensamiento y las ideas de lo más humano y sublime de la soledad y el silencio.

Es en el campo donde principiamos a valorizar el aspecto moral del desenvolvimiento de las numerosísimas vidas que pueblan el espacio con aquella regularidad y solidaridad que tras su lucha por la existencia ofrecen tanto la Fauna como la Flora en su titánico batallar por la vida.

Contemplar el inmenso campo que nuestras órbitas pueblan dominar desde grandes alturas de peligrosas pirámides es contemplar la armonía de las planicies, como el azul y plateado Mediterráneo por sus movimientos que más que una lucha egoista parecen oleajes suaves que indican infantilidad, amor y alegría.

Al observar tanta belleza majestuosa, nosotras pensábamos: ¿Cómo es posible que en los grandes centros industriales como en el último rincón donde haya un asalariado, no pueda haber paz, siendo que todo lo que contemplamos es un caos de júbilo y bienestar? No pedíamos concebir que, mientras las plantas y miles y miles de floraciones que traen el clima primaveral aderezado para su germinación, sin olvidar la variabilidad de los cantos de toda clase de pájaros, armonizaban con su fecundación y sus cantos a la nueva vida, existiese otra vida donde todo es dolor y esclavitud. Pensábamos y tras la reflexión volvíamos a repetir: ¿Por qué no es de humanidad como la materia organizada de la Fauna y la Flora, donde todo es goce, producción y libertad para su reproducción? Nos volvíamos tristes al meditar que el Diácono era lo más fundamento de la maldad de los hombres, pero no importaba en ese momento para nosotros. Eramos felices con unas cuantas naranjas en plena libertad en medio del espeso bosque donde aflúa el verdadero néctar que había de ensanchar nuestros pulmones, y tras ese cáliz purificador de nuestro sangre éramos embriagados por la felicidad del momento, trepando de matorral en matorral, de pino en pino, sin olvidar la atención que nos merecían las diferentes piedras coloridas que la evolución geológica había transformado...

Todo era un interesante museo de historia natural que en plena montaña teníamos a la vista. La felicidad era aprovechada por todos que no dejamos de contemplar el sublime poema que desde el fondo del Mediterráneo con sus barquillones y sus manzanas de piezas libres en medio del espeso bosque donde afluye el verdadero néctar que había de ensanchar nuestros pulmones, y tras ese cáliz purificador de nuestro sangre éramos embriagados por la felicidad del momento, trepando de matorral en matorral, de pino en pino, sin olvidar la atención que nos merecían las diferentes piedras coloridas que la evolución geológica había transformado...

Como Primo de Rivera, el que fue asesinado durante 18 meses en la República Argentina, animal Francisco Uriburu, acabó de pasar al mundo de los muertos, pero no importaba en ese momento para nosotros. Eramos felices con unas cuantas naranjas en plena libertad en medio del espeso bosque donde afluye el verdadero néctar que había de ensanchar nuestros pulmones, y tras ese cáliz purificador de nuestro sangre éramos embriagados por la felicidad del momento, trepando de matorral en matorral, de pino en pino, sin olvidar la atención que nos merecían las diferentes piedras coloridas que la evolución geológica había transformado...

Era un día... un hombre salió del seno de los apaleados y escarnecidos, desafío las iras de la Gran Madre y subió las gradas del Palacio Royal, y casi un Moisés entre los rayos y truenos del Señor, casi otro Elias vomitando recriminaciones en las Sinagogas de la Santa Ciudad, casi otro Leandro quemando las bulas papales e incitando al Pueblo al libre examen de las Escrituras, con la majestad de un Cristo Iluminado en un Tabernáculo de ardor, pero Iluminado en ese momento por un rayo de la divinidad, y se habló a questa multitud que allí se reunía para escuchar de sus abogados diligentes que decíllan las doctrinas de la Humanidad en el futuro, palabras que escucharon con la razonesencia que los fascinó como los discursos de un oráculo.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

La gran montaña, llena de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde al día siguiente habíamos de transformarnos en visiones, en imágenes, en bestias.

Y fueron así las palpitaciones de aquello que se convirtió en la gran montaña, lleno de sublindades espirituales y físicas, con todo el valor geográfico y geológico que adquirió de nuestra vista, mientras las espesas chirimoreras llenas de una pintura alquitranada por un incendiante trabajo eran visibilizadas para el día siguiente martirizadas como plazas, incendios para los pueblos, eran fábricas, talleres y astros de explotación donde

Táctica y Doctrina

Hemos de exponer las diferencias entre la lucha sindical y la lucha, aunque varíe considerablemente en la trascendencia de su conjunto.

Estrategia sindical es una cosa y lucha ideológica es otra, aunque no distinga. Veamos.

El régimen capitalista nos impone a una lucha que pudiéramos llamar muy materialista, demasiado materialista. Sea.

No podemos separarnos de este punto de vista sin ese estrés en dar en el blanco.

Tenemos un organismo que necesita y ésta es una verdad inconsciente. Pensamos en crecer a quienes hay que alentar intelectualmente, y ésta es otra verdad.

Y partiendo de esos dos verdades como de los dos centros geométricos de la vida, ha de girar la conquista del vivir bien, como derecho principal a que tiene derecho el individuo.

Somos seres de razón. Estamos dotados de una inteligencia que analiza y de un corazón que siente y, por lo tanto, estos dos elementos necesitan cooperar al mismo fin.

El problema no está concentrado en el aumento del salario y en la disminución de la jornada. No. No somos tan simplistas ni tan torpes como nos pintan los capitalistas.

Por mucho que se hayan empeñado en negarnos la instrucción empezando su inicia explotación a la edad en que aun debíramos haber seguido asistiendo a la escuela, no somos tan torpes ni tan cerdos que no entendamos algo de la economía, no de esa economía política en la que ellos enterraron su falso sistema de concepciones y, por lo tanto, de vida, sino la otra economía social que trata de solucionar el problema de la ali-

nación por igual a todos los que existentes.

No podemos olvidar la organización sindical como punto de partida o como campo de ensayo y de experimentación para más grandes finalidades. Pero, entre tanto no nos olvidemos nuestros propósitos finales, tampoco hemos de olvidar el espíritu clasista y lo que pudieramos llamar mucha clasista. Porque, queremos o no, como proletarios, como productores hoy somos una casta aparte de los otros, de los no productores y si consumidores y desproporcionados.

Aparejado al problema económico hay otro problema, ni quemar a más importante aún, ejemotriz que pudiéramos decir: el problema esencial y potencial, el problema de la libertad.

De nada serviría que pudiéramos satisfacer todas las necesidades en el orden material, si en el orden ético, en el orden moral seguimos tiranizándonos unos a otros.

Sin rótulos, sin nombres específicos. Sin ese abuso de letras mayúsculas. Que si en su fondo no hay en los hombres de esas agrupaciones esencia revolucionaria ni contenido libertario, pueden ser, deben ser, tienen que ser los sindicatos escuelas de alta filosofía en las que se estudien y se discutan todas las inquietudes de la vida en el presente y de la vida para el futuro.

Es así como yo concibo lo que llamo lucha integral, completa, de conjunto.

X siempre en toda táctica a desarrollar es necesario contenido doctrinario. Porque de lo contrario, caeremos en el círculo vicioso de la esterilidad.

JUAN EXPOSITO.

EL ESTADO

El Estado es el conjunto de fuerzas reaccionarias, regresivas, opresoras y explotadoras que laten dentro del conglomerado social. En él están sintetizadas todas las potencias del mal puestas en acción por los más insensatos, las más fisiológicas y, por ende, morales e intelectuales de los que dicen que todos los caminos son buenas para llegar a la meta, al fin propuesto. Veámoslo.

El origen de los Estados actuales supuesto haya sido la familia. El patriarcado romano, tal vez sea su representación más genuina. El padre era dueño de vidas y haciendas. Cualquier acto que su moral encuenque, enfermita, troglodita, considera majo, podían lavarlo con la sangre de sus hijos o de su esposa. Por ello la sociedad no le exigía cuentas, al contrario, estimulaba sus bajos instintos para que la mancha fuera lavada con sangre y la víctima o víctimas fueran expuestas al público, para baldón y oprobio de sus familias, y para que de ejemplo sirvieran a las demás pecadoras o pecadores. Desde aquella fecha hasta nuestras días han transcurrido muchos siglos, nos separa todo un caudal enorme de conocimientos.

Hoy la cosa es distinta. Nace el hijo, de familias pobres, marcado con el estigma vergonzante del trabajo asalariado; con el inri de múltiples taras fisiológicas contraídas por sus progenitores en fábricas, campos minas y tierras, trabajando para alimentar los ojos de los zánganos que se alimentan con su sudor en este sistema social absurdo. Si es de familias acomodadas, desde la cuna cosechando de todas las comodidades que el dinero proporciona: amas de casa, criadas, juguetes costosísimos, golosinas en abundancia, alimentos suntuosos, medios higiénicos abundantes; sol, aire, agua, institutrices, autonómicas, aeroplano, etc.

Al hijo del parásito del salario, que nació sobre duro jergón, en la cama o en la ciudad, le espera una sombra remota apena sobre los ojos a la vida. Un cuadro sombrío, tétrico, que retiene misterio por todos sus aspectos: la habitación es una península antibacteriana, de mescos muebles desvastados; los padres marchan con el sol de la explotación contenida, en infancia, transmitida de generación en generación, están anémicos, pasivos, semiamputados, asorbados ante los demás, ante el estatuto de presidente que a su lado desfila; amanece frío, mortal e infestante, ya que son vicisitudes del desmentido agobiante de frío y de gélidas orgías que consuman la clase victi-

maria. Y el hijo tira que tira, muchas veces, de los pechos fáciles, exhausto, de la madre anémica o tuberculosa y extenuada por la agotadora jornada de la fábrica, del taller, misa o campo. Así va tirando hasta que llega la edad escolar, si es que no se muere antes, ya que en los reudos industriales la mortalidad infantil alcanza a más de 35 por ciento sobre los nacimientos, sin que el Estado se preocupe de ello.

Después se le manda a la escuela; así lo exige el gobierno. En la escuela oficial nadie se preocupa de averiguar —salvo honrosas excepciones— si en casa ha comido, si el padre o la madre trabajan para poder comer aunque tan solo sea un mendrugo; si tiene algún trapo mejor que los harapos que viste para abrigarse; si goza de relativa salud, o si ya fue engendrado con taras fisiológicas; si la prueba estar encerrado durante las horas de clase, y si por el contrario sus pulmones necesitan el aire oxigenado y yodizado de bosques, montañas y playas y, lo que es peor, si en casa se respira una atmósfera humana o convencional. A los padres tampoco se les ha hecho saber que no estaban en condiciones de procrear, ni el empleo de los medios anticonceptivos.

Así creció; el maestro le habló que debía ser obediente, sumiso; que su patria era la mejor del mundo y que él tenía la obligación de defenderla tan las armas como si su propia madre fuera; de ser buen ciudadano, pagando puntualmente las cargas que el Estado impone por concepto de consumos y contribuciones, comportándose bien con los superiores jerárquicos y económicos, cumpliendo bien con los patronos, a cuyos debe el pan que come, y etc.

Pero no se preocupó de decirle que la guerra es un crimen tan vilipendiable e inicuo como la explotación del ser humano por sus semejantes.

Y después que ha ido a la guerra, o ha servido a la patria con las armas, que cumplió como buen ciudadano, portándose lo mejor que pudo, se encuentra de sopetón con el hambre en casa, o en la calle, ya que el dueño de la casa no entiende de otra idea que la que insinúa el dueño; y el patrón del reudo industrial, cañero o agrícola, cuando el gobierno no ofrece garantías, o el negocio no deja pingües ganancias, cierra sin comprender ninguna, importándose un bledo que miles de obreros se mueran de hambre por su decisión; cuando se le lanza a la calle por el incremento constante del inquilinato.

Si era pequeño, propietario, vienes de sabio descubriendo de sus parcelas si no podían satisfacer

CARTA ABIERTA A UN COMUNISTA

II

Mi última carta, mi buen amigo, no te agradó nada, según veo. No era aquella la respuesta que tú esperabas a tu invitación. Acostumbrado como estás a tratar con individuos parecidos a los borregos de Pasarre que se dejan adormecer por la eloquencia de tu verbo... bolchevique no visto con buenos ojos mi rebeldía contra toda la política y todo Poder autoritario, aunque éste lleve el rótulo de "proletario." Y por eso, semi indignado, me escribís un párrafo como este:

"No sólo en cuestiones religiosas hay otro problema, ni quemar a más importante aún, ejemotriz que pudiéramos decir: el problema esencial y potencial, el problema de la libertad."

De nada serviría que pudiéramos satisfacer todas las necesidades en el orden material, si en el orden ético, en el orden moral seguimos tiranizándonos unos a otros.

Sin rótulos, sin nombres específicos. Sin ese abuso de letras mayúsculas. Que si en su fondo no hay en los hombres de esas agrupaciones esencia revolucionaria ni contenido libertario, pueden ser, deben ser, tienen que ser los sindicatos escuelas de alta filosofía en las que se estudien y se discutan todas las inquietudes de la vida en el presente y de la vida para el futuro.

Es así como yo concibo lo que llamo lucha integral, completa, de conjunto.

X siempre en toda táctica a desarrollar es necesario contenido doctrinario. Porque de lo contrario, caeremos en el círculo vicioso de la esterilidad.

JUAN EXPOSITO.

en el futuro. Es por eso que antepone mos a la obediencia pasiva de las masas a un Líder que abusará infaliblemente de su influencia en detrimento de la libertad de esas mismas masas, una libertad de tratamiento y una igualdad de acción.

Queremos hombres conscientes y activos y no sectarios sometidos a los líderes. Hombres que no procuren capturar la simpatía de las masas para llevar a éstas por falsos derroteros y siempre con fines inconfesables, pero se hombren que procuren educar e iluminar a los trabajadores que en su obscuridad se hallan. Hombres, en fin, prontos al sacrificio en la lucha de la libertad general, a formar conciencias libres y no manipuladores de esclavos ni de automatas.

Son, asunto, mi buen amigo, los líderes de que me hablabas, hombremos de éstos? ¿Están tratando de formar conciencias libres? Yo creo que no. Quien propaga la necesidad de una dictadura no puede confiar en la capacidad del pueblo para gobernarse a sí mismo. Y no confía porque no le conviene como tal. Y quien no confía en la capacidad auto-gubernativa del pueblo, no puede desechar la emancipación de ese mismo pueblo.

Créeme, amigo, el gobierno, todo gobierno, no importa como se llame, tiene la misión de poseerse de parte de la clase asediada en perjuicio de la asediada. Creer que tiene otra misión es un craso error que el de la diaria actuación de los líderes niega rotundamente. Es por eso que los anarquistas estamos contra todo gobierno, por ser él el punto más fuerte de todos los privilegios, explotaciones, fanatismos, etc. Sólo nos demasiado que la libertad no puede existir donde la dictadura impera. Son términos antagónicos: el triunfo de uno implica la derrota del otro. No se pueden armonizar.

Es, pues, ilusoria ja emancipación de los trabajadores que tú defiendes. Desear la libertad de los pueblos forjando nuevas cadenas, cadenas dictatoriales, es sencillamente una falacia que solo puede creer quien ignora el alma esclava.

Obedecer las órdenes de un capitán o de un bolchevique, que es inadmisible, es sencillamente una aberración. ¿Qué puede esperar la clase trabajadora de una revolución que traiga, como consecuencia, una dictadura, si ésta es, por si misma, la negación de toda libertad?

La dictadura es el espíritu autoritario elevado a su más alto grado; es la concentración de todo Poder en las manos de un solo hombre, de un hombre que lo mismo puede ser un genio que un cretino. Cuando un tipo de este calibre asalta el Poder y se apodera de él, ya no es la voluntad de una mayoría que rige los destinos de un pueblo, pero si la voluntad única y omnipotente de un hombre, de un dictador que a su vez es un genio que un cretino. Cuando un tipo de este calibre asalta el Poder y se apodera de él, ya no es la voluntad de una mayoría que rige los destinos de un pueblo, pero si la voluntad única y omnipotente de un hombre, de un dictador que a su vez es un genio que un cretino. Cuando un tipo de este calibre asalta el Poder y se apodera de él, ya no es la voluntad de una mayoría que rige los destinos de un pueblo, pero si la voluntad única y omnipotente de un hombre, de un dictador que a su vez es un genio que un cretino.

• • •

No, yo no soy ningún fanático del anarquismo que tú dices. McDonald y Mussolini eran socialistas antes de subir al Poder y que abogaban por la emancipación del pueblo productor. No olvides tampoco que Lenin y sus paniguados prometían al pueblo rusa la igualdad social y económica y una completa libertad individual y colectiva. Y qué es lo que se ve hoy en los pueblos sometidos bajo la férula de estos modernos tiranos?

No, yo no soy ningún fanático del anarquismo que tú dices. Lo que soy es un vehemente enemigo del ideal más humano que mente de hombre haya jamás concebido. Sería un fanático si yo defendiese el anarquismo sin conciencia o por mero sectarismo. Pero no: estudié su filosofía antes de enamorarme de él y, si no puedo hacer que toda la humanidad admire su belleza y se enamore de él, haciendo que reine sobre la tierra, te puedo garantizar que reina ya dentro de mí. Ya lo vivo espiritualmente. Si tú supieras qué vida armónica es ésta. Una sociedad donde el libre acuerdo y la libre iniciativa sustituya al odio motivado por intereses antagónicos. El hombre dejó de ser lobo del hombre y solo el amor rige entre ellos como señor supremo, omnipotente. El hombre es libre, la mujer, emancipada. Para vivir, el hombre no tiene necesidad de humillarse y mendigar, ni la mujer tiene necesidad de servir. No hay nadie que sea impuesto porque nadie hay que se someta.

La humanidad trabaja, pero no producto de su trabajo, tiene el futuro asegurado. No hay riquezas individuales acumuladas, porque nadie tiene derecho de acumular aquello que está por arriba de sus necesidades. Cuanto la producción abunda, no hay necesidad de estructurar para no perjudicar los intereses colectivos.

• • •

consumos y contribuciones al Estado ante las malas cosechas, sobre cuyas parcelas se han inclinado tantas veces los suyos, para que no tener un mesón de pan negro...

Total: Que el Estado repre-

Notas Administrativas

INICIATIVA A SEGUIR

Demandas de a 50 centavos:

Véase Temprano. Al P. A. Total: 2.00

Demandas de a 25¢:

White Plains, N. Y.—St. O. Luis, Total: 2.00

Centro Interamericano. Ciudad:

Forbes 25c J. Vilas 15c V. Vázquez 25c J. Cruz 15c B. Rodríguez 25c P. Ayam 25c G. Gálvez 25c Martí 25c Pravia 25c J. Casanova 25c F. Pérez 25c B. González 25c T. N. 1.00 Total: 2.05

SOUTH, Cities:

B. Lago 50c Cherry St. 15c Doldan 25c Fran 25c García 15c B. Amantea 15c E. García 15c C. Vidal 50c Amantea 15c E. García 15c C. Vidal 50c Martí 15c C. Vidal 15c Shorty 15c G. Pérez 15c Domingo 25c Total: 2.10

BROOKLYN, N. Y.—Juanita García 50c

WHITE PLAINS, N. Y.—Por el Centro de Estudios Sociales (Nro. 262) — Santiago 25c Barbero 15c V. González 15c Pedro Fugaci 15c J. Ríos 25c Bruno 50c E. Estrada 25c F. Pérez 25c Largo 15c Cabrera 25c Martí 15c Gabriel 25c V. Solbes 50c Arístegui 15c Un comp. 50c M. Prieto 25c César 15c Un comp. 15c J. Martí 15c Gabriel 15c Comp. 15c R. Vazquez 15c García 15c Blanca 25c Francisco 25c Libertario 15c P. Caselles 25c Total: 5.12, de los cuales 4.20, para prensa del exterior.

(Servicio de Librería)

FOLLETOS

Bakunin, Miguel

La política de la Internacional 0.55

Tercer Congreso 0.15

Bergua, J. R.

Nueva Ortografía 0.15

Brandt, Carlos

Dilemas 0.05

El sonero de la Salud 0.10

Castro, Carlos

Anarquía y Comunismo 0.05

Clases, P.

Hombreras y Ideas 0.05

Comité Pro F. Gómez

Un Tríptico de la Guepéd 1.00

Converso, N.

República y Anarquía 0.05

Cornellá, Cristian

Educación Revolucionaria 0.05

Costa, Isaac

Critica y Concepto Libertario 0.10

Del Naturalismo 0.10